

1er. Trimestre de 2010

***“El fruto del Espíritu***

**Lección 4**

23 de Enero de 2010

## **El fruto del Espíritu es paz**

---

*Joyce Griffith*

### **Historia:**

–"¡Sólo quiero algo de paz y tranquilidad!", –bramó papá. –"Simplemente, déjenme solo".

Jacob y Ashley de cinco y siete años de edad, retrocedieron en puntas de pie hasta la cocina y observaron a mamá poniendo tres moldes de pan en el horno.

Mamá se alarmó cuando vio a los dos niños paraditos en la puerta de la cocina.

–"¿Qué es lo que pasa?", dijo

–"Papi está rezongón...", –dijo Ashley.

–"Él está disgustado con nosotros", agregó Jacob.

–"Les voy a decir algo", –dijo mamá. –"¿Por qué no van afuera y juegan en el patio de atrás? Cuando sea la hora, los llamaré, y verán un gran cambio en papá".

Mamá comprobó la temperatura del horno, y luego comenzó a mezclar los ingredientes para una sopa de tomate. No pasó mucho tiempo hasta que el suave aroma del pan horneándose llenó la cocina y se deslizó hasta la sala donde papá estaba acostado en el sofá profundamente dormido. Abrió los ojos y restregándose los se puso de pie aspirando el aroma del aire.

Mamá lo observó mientras se ponía de pie, sacudiendo su cabeza. Salió de la sala, y cuando mamá escuchó el agua corriendo en el baño, salió afuera para llamar a los niños a entrar.

–"¿Qué es lo que has puesto en este pan?", –dijo papá en la comida cuando todos hincaban sus dientes en un trozo de pan tierno. Tenía una sonrisa para todos en la mesa.

–"Paz", –dijo mamá.

Los niños soltaron una risita.

Desde entonces, mamá siempre recordaba poner una generosa porción de paz en cada barra de pan que ella hacía.

## Reflexiones orientadoras

Todos nosotros atravesamos tiempos difíciles a veces, algunos de nosotros parecemos tener que enfrentar una prueba tras otra. ¿Por qué algunas personas son capaces de sobreponerse a las aflicciones que deben enfrentar y generan un espíritu de serenidad y paz? ¿Fue un milagro que Jesús fuera la esencia de la paz, o simplemente eso era parte de su divina naturaleza? Jesús dijo: "Mi paz os doy" (Juan 14:27). ¿Qué hay de especial en la paz de Jesús? ¿Cuán importante es su paz en la vida cristiana? Cuando tú estás rezongón o enojoso, ¿qué le ha ocurrido a tu paz celestial? ¿Cómo la puedes recuperar?

- 1. Paz con el Todopoderoso.** ¿Nos dicen algo sobre el poder de Dios los cañones profundos y las formaciones rocosas inusuales? De acuerdo a las evidencias que podemos ver, ¿fue el Diluvio universal una atractiva y festiva serie de acontecimientos? ¿Qué nos dice nuestra comprensión de las Escrituras acerca de la destrucción por obra de Dios? ¿Debieran ser la fuerza y el poder de Dios razones válidas para intentar hacer las paces con Él? ¿Por qué sí o por qué no?
- 2. Libertad de la culpabilidad.** ¿Es para todos la paz? ¿Por qué razón hay personas que han hecho algo terrible que a menudo sufren años por la culpa y la desesperación? Piensa en uno de los crímenes más atroces que puedas recordar. ¿Es posible que el perpetrador de ese crimen experimente una paz duradera? ¿De qué manera? ¿Has oído alguna vez a alguien decir: "Desearía pertenecer a una iglesia cristiana, pero es que soy demasiado pecador..."? ¿Te sientes indigno cuando comparas tu vida con las de un aguerrido y exitoso ganador de almas, un maestro, un sanador o un líder? ¿Nos sana Dios de nuestra culpabilidad? ¿O la culpa es una carga que deberíamos cargar a causa de nuestros pecados sin intentar escapar de nuestra debida penalidad?
- 3. El don de la paz.** ¿Qué preferirías tener en abundancia, dinero o paz? ¿Es posible tener ambos? ¿Es la paz un don que recibimos pero que no merecemos? ¿O es el resultado natural de nuestros pensamientos y acciones? ¿Podemos disfrutar la paz sin hacer alguna acción de nuestra parte? Si la presencia de Dios nos trae paz, ¿cómo podemos obtener esa presencia? ¿Has conocido alguna vez a un miembro fiel de la iglesia que siempre discuta o se queje? ¿Cómo puedes ayudar a esa persona a conocer y comprender la paz divina?
- 4. Paz en la tormenta.** Piensa por un momento en las personas atrapadas en el horrible terremoto de Haití. ¿Crees que podrías experimentar paz si estás atrapado entre pesados bloques de hormigón mientras te rodean los gritos de las personas heridas? ¿Podemos aprender a comunicarnos constantemente con Dios de modo tal que si una horrible tragedia nos golpea, podamos sentir su presencia y seamos confortados por eso? Si afrontamos una situación de vida o muerte, ¿es pecado no sonreír valientemente y afrontar las consecuencias con serenidad? ¿Cómo piensas que Dios trata a sus hijos que lloran y se

acongojan durante la adversidad? ¿Hasta qué punto Él comprende nuestra fragilidad y se abstiene de juzgarnos por nuestra respuesta al extremo dolor, el aislamiento o las pérdidas?

- 5. Paz en el hogar.** ¿Te has involucrado alguna vez en un violento desacuerdo con algún otro integrante de tu familia? ¿Ha sido tu hogar alguna vez un lugar de contiendas, del que hubieras deseado dejar atrás? ¿Por qué es tan difícil ser pacíficos y amantes en el hogar, cuando nos reconocemos el otro a sólo un integrante de la misma familia? ¿Has escuchado alguna vez de una familia que tuvo tantas bendiciones en sus vidas que los hijos no quisieron crecer y dejar el hogar? ¿Qué era lo que faltaba en la aparente paz de esta familia? ¿Te has sentido tentado alguna vez a recostarte y disfrutar una pacífica y tranquila existencia libre de las discusiones y revuelo de los demás? ¿Fue ese el plan de vida que Jesús siguió?
- 6. Lo contrario de la paz.** ¿Qué palabra o palabras elegirías para describir la ausencia de paz? ¿Qué tuvo que ver la llegada de Jesús como integrante de la raza humano con la pérdida de la paz en el mundo? Si el mundo atravesara algunas semanas sin conflictos armados en ningún lugar, ¿podría decirse que el mundo está en paz? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cuál es la diferencia entre la paz que Dios nos da y la paz que la gente busca?
- 7. Enemigos en la iglesia.** ¿Es posible que cristianos adventistas del séptimo día se molesten tanto con algún otro miembro que virtualmente se conviertan en un enemigo? ¿De qué manera los cristianos expresan su hostilidad contra otro integrante de la familia de la iglesia? ¿Qué podemos hacer si notamos dos personas que se vuelven hostiles entre sí o asumen actitudes burla una hacia la otra? ¿Es de tu incumbencia si el pastor es el objeto de severa crítica por parte de otros? ¿Cuáles son algunas cosas prácticas que podemos hacer para reconciliarnos con otras personas, aún si son las más aborrecibles en nuestra iglesia? ¿De qué manera podemos amar, aún a los más antipáticos de nuestra congregación?

© Joyce Griffith

Traducción: Rolando D. Chuquimia  
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

**RECURSOS ESCUELA SABATICA**

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

[http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios\\_EscuelaSabatica](http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica)

[www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica](http://www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica)

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática